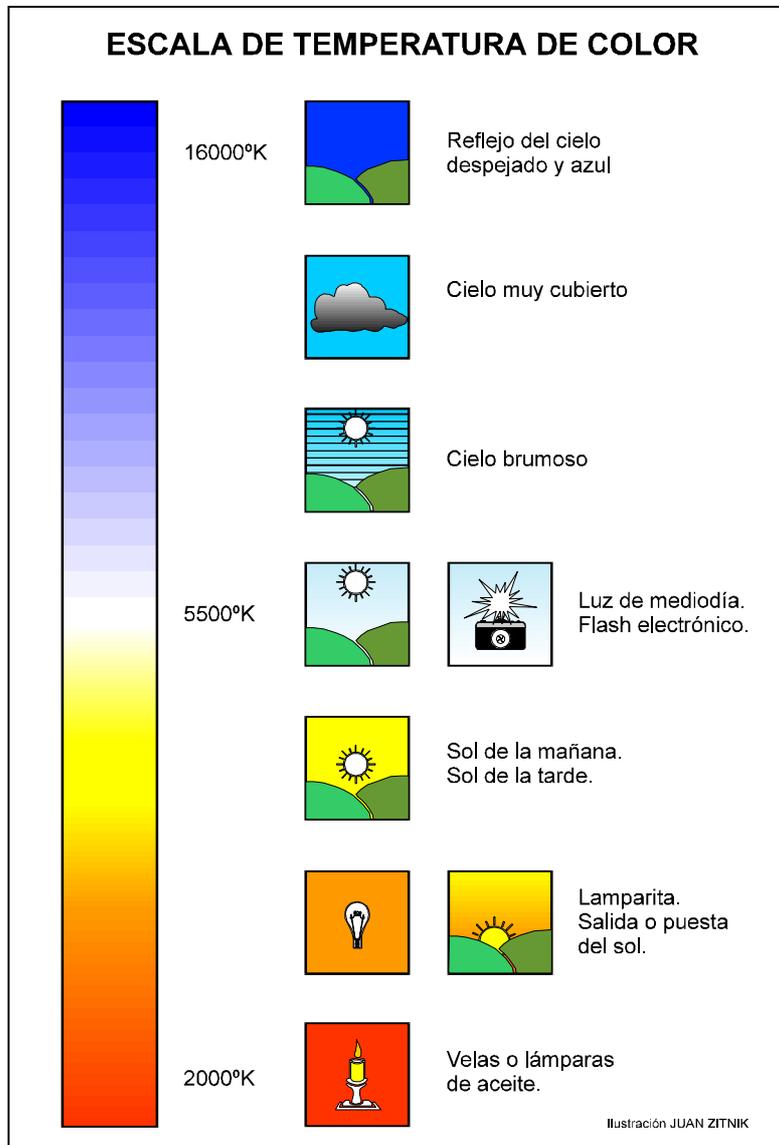


Color

La fotografía color es fascinante por su enorme variedad de efectos que pueden aparecer en ella. Muchas veces los colores no salen tal como se deseaba, pueden salir más claros, más oscuros respecto a cómo los recordaba el fotógrafo.

En la fotografía color hay una delicada interrelación entre los colores de los



objetos, los colores de la luz, la temperatura del color y las películas de color.

La temperatura color de una vela o lámpara de aceite es de 2000°K, dando un color rojizo. La bombilla, salida del sol o puesta del sol está en un naranja amarillento, el sol de la mañana o la tarde está entre los colores amarillo y blanco, mientras que la luz del mediodía es de color neutro y corresponde a una temperatura color de 5500°K que es la temperatura color de un flash. El cielo brumoso posee una tonalidad color de celeste fuerte, el cielo cubierto un celeste azulado y el reflejo del cielo despejado a la sombra tiene una fuerte dominante azul.

A la salida del sol y la

puesta del sol, la luz alcanza un tono más rojo, ya que esta debe recorrer una distancia mayor a través de la atmósfera siendo absorbidas muchas longitudes de ondas cortas (azules) permitiendo predominar a las longitudes más largas.

Al mediodía con pocas nubes blancas, el color es neutro. La mayoría de las películas están equilibradas para este tipo de luz, con lo cual los colores con este tipo de luz aparecen correctos.

En la sombra los colores tienen una fuerte dominante azul, ya que los objetos están iluminados sólo por la luz reflejada por el cielo.

El flash electrónico tiene una temperatura color de 6000°K, que se asemeja a la luz del mediodía con lo cual pueden tomarse fotografías tanto en interiores como en exteriores sin que se produzcan dominantes de color.